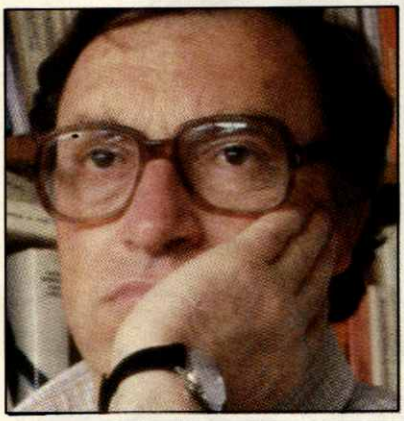
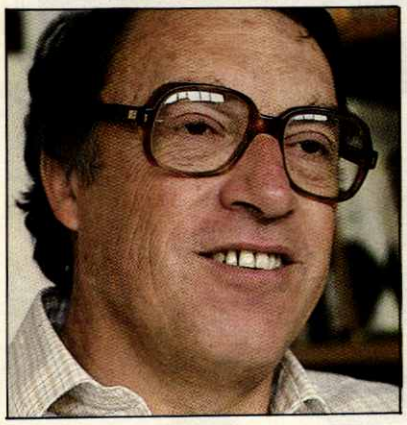
19.143



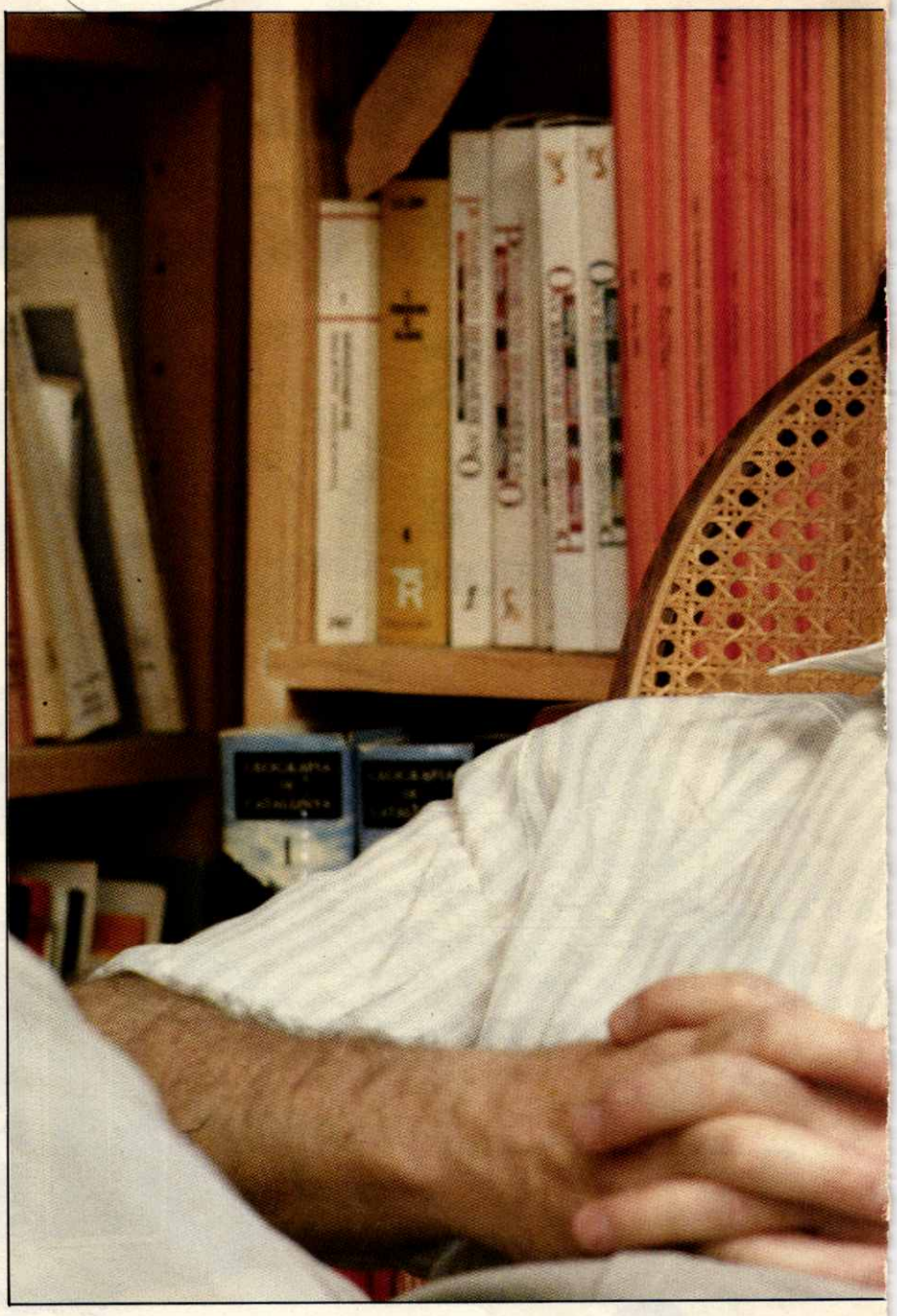
«Las autonomías son semipresidenciales, tenemos jefes de Gobierno que son, al mismo tiempo, jefes de Estado elegidos directamente.»



«En algunas cosas me uniría al PSOE, porque realmente no hay alternativa de izquieda en Cataluña sin el Partido Socialista.»



«Mi marcha del PSUC proviene del inicio de las crisis internas y he querido irme con calma y sin ruido porque ya no estoy en esa onda.»



JORDI SOLE TURA, EL EX DIRIGENTE COMUNISTA CATA

Me sumaría a los sociali

Jordi Solé Tura es catedrático de Derecho Político y uno de los padres de la Constitución. Fue destacado militante del PSUC y promotor de la Conferencia de Hombres y Mujeres de Izquierda de Cataluña. Ahora no milita en ningún partido político, pero sigue pensando que sólo una izquierda unida puede desplazar al Gobierno de Pujol y afirma que estaría dispuesto a colaborar con el Partido Socialista para que la izquierda pueda derrocar a Convergencia.

Carmen Segura Estruch. *Fotos:* **Sigfrid Casals**

CABE la posibilidad de que en un futuro se incorpore usted a las filas del PSOE?

—No excluyo nada hasta que me muera. Ganas de militar por militar no tengo. Me incorporaré a un proyecto político si creo que es importante y sirve. En Cataluña, por ejemplo, si eso ayuda a que las cosas cambien y a que la izquierda pueda derrotar a Convergencia, me sumaré a esa alternativa.

—¿Podemos esperar que se una en algún momento al Partido Socialista, ya que, según parece, no existe un proyecto

La radio de vacaciones





Este verano nos llevamos la radio de vacaciones.
Recorriendo todo el litoral mediterráneo. Desde el día 4 al 31 de Agosto. Con dos guías fuera de serie.
José Luis Arriaza y Jesús Mariñas. Con un autobús a la orilla del mar, un velero en el agua, y dos Zodiac con motor Evinrude para hacer los traslados.



Vamos a estar donde está la acción. Dándole a toda la programación de la Cadena Cope un toque de frescor y de diversión sana y veraniega. Para que Vd. la disfrute allá donde esté.
La Cope a pie de playa. Desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la madrugada.
¡Sumérjase en nuestras ondas!

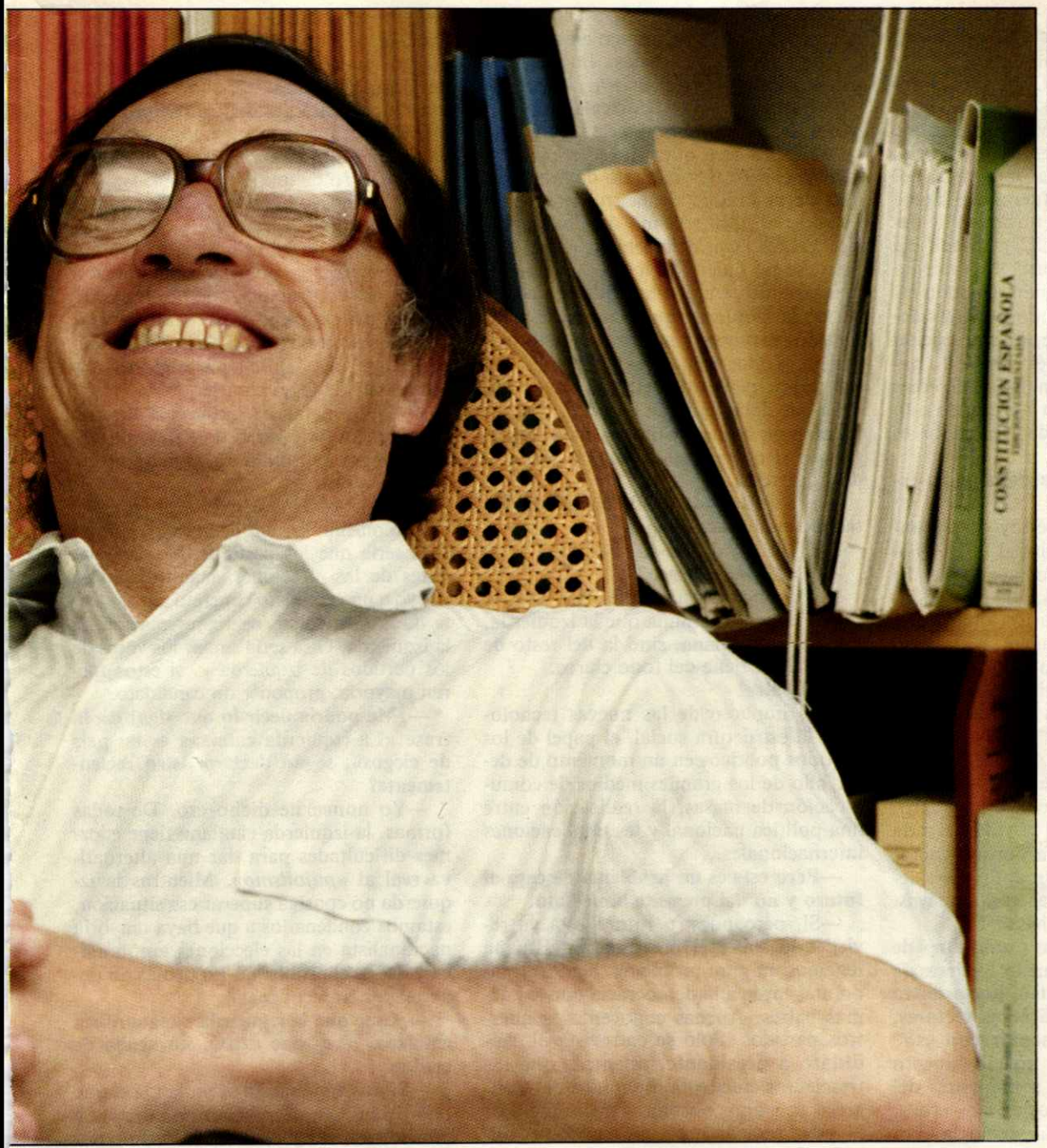
COPE

RADIO POPULAR

CADENA COPE

EN BARCELONA RADIO MIRAMAR.

LA BANDA



PERIODO SABATICO

Desde su decanato en la Facultad de Derecho de Barcelona, Jordi Solé Tura sigue trabajando en su proyecto de unificación de la izquieda catalana. No defiende una candidatura unitaria, sino la necesidad de que los partidos vayan a las elecciones con sus propias siglas, pero con el compromiso previo de apoyar a un candidato alternativo a Jordi Pujol. El catedrático de Derecho Constitucional que, en estos momentos, se encuentra en un «periodo sabático», y de reflexión política y sin prisas por volver a militar en un partido político, podría ser el hombre que encabezara en Cataluña esa unidad de la izquierda.

LAN, ASEGURA QUE ES IMPRESCINDIBLE LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA

stas para derrotar a Convergencia 99

político de unidad de la izquierda sin él?

—Realmente no hay alternativa de izquierda sin el Partido Socialista. En algunas cosas sí me uniré. Pero una de las tareas que tiene que resolver ese partido es conseguir que personas no militantes socialistas se sumen a un proyecto político más general.

—¿Cuál es su opinión sobre el proyecto político de Izquierda Unida?

—Era la única salida factible que había por el momento, pero, a pesar de eso, no será fácil que esta coalición recupere el espacio perdido por los comunistas.

—¿Por qué?

—Porque una parte la ha ocupado ya el PSOE y arrebatársela no es sencillo, aparte de que yo creo que es bueno para el país en general. Pero el problema de Izquierda Unida no es sólo ése, sino el de sus relaciones con los socialistas, porque la pugna real tiene que ser entre derecha e izquierda.

—¿Qué le ha ocurrido a la izquierda en Cataluña, que ha pasado de ser mayoritaria a ocupar un segundo plano? ¿Se ha dejado avasallar o se ha dormido un poco?

—La derecha domina en algunas cosas y en otras no. Gana las elecciones autonómicas, pero pierde las generales.

—De acuerdo, pero no se puede decir que la izquierda tenga un peso fuerte en Cataluña...

—Porque no existe una respuesta válida a las condiciones específicas de la vida política catalana. Anda dividida, carece de planteamiento y de personalidades políticas suficientes como para enfrentarse con éxito a *Jordi Pujol.*

—En mil novecientos ochenta y cua-

•••

• • •

tro, usted dijo que esperaba del PSUC un mensaje de izquierda.

—El mensaje del PSUC en este momento es el de la unidad de la izquierda, pero no es lo mismo lanzar ese mensaje desde la minoría que desde la mayoría. Se pueden lanzar muchos mensajes, pero si se carece de una fuerza suficiente como para respaldarlos, no sirven de nada. Mi marcha del PSUC proviene del inicio de las crisis internas. He querido hacerlo con calma, sin ruido. Cuando estás en un partido no es porque hayas hecho una profesión de fe, ni una opción de vida. Has estado en él porque te parecía lo correcto. Si en un momento crees que el partido ya no está en tu onda o tú ya no estás en esa onda, lo mejor es dejarlo.

—Y se ha marchado porque ya no está en esa onda...

—Efectivamente, no estoy en esa onda, aunque respeto mucho al PSUC y al PCE. En estos momentos me encuentro en un periodo sabático, de reflexión, pensando en la contribución que puedo hacer con total independencia de criterio. Eso es lo que quiero ahora. No tengo prisa por volver a militar en un partido político, incluso es posible que no milite nunca más.

—¿Le agobia militar...?

—Me agobia bastante, pero no completamente. He cometido aciertos y errores. Las trayectorias de la vida de cada uno no se cierran nunca porque vamos evolucionando. Todo el mundo tiene derecho a estar atento a las cosas nuevas. Y eso es lo que intento hacer.

—Usted fue uno de los promotores de la Conferencia de Hombres y Mujeres de Izquierda donde se planteó, por primera vez, la unidad de los diversos sectores, ¿qué se pretende conseguir con eso?

—La Conferencia es un movimiento de opinión, que reúne a militantes del PSUC y de otros partidos de izquierdas, y a simpatizantes de esta ideología. Todos ellos tienen la misma inquietud: el deseo de dar respuesta a la mayoría nacionalista de la Generalitat y el deseo de encontrar un lugar de debate para solucionar los problemas actuales de la izquierda no sólo de la catalana, sino del resto de Europa. No pretende sustituir a ningún partido político, aunque no excluyo que en las próximas elecciones municipales pueda tener un papel político en algunos pueblos, si antes logra convertirse en el círculo de aglutinamiento de una candidatura de izquierdas. En Barcelona, desde luego, no ocurrirá.

—Entonces, ¿se va directamente en busca de una candidatura de izquierdas?

—No, no creo que sea ese el planteamiento exacto. He hablado de la necesidad de la unidad de la izquierda para derrotar al nacionalismo de Convergencia. Esa es la principal tarea a realizar, pero eso no quiere decir que haya que ir necesariamente a una candidatura unitaria de la izquierda que represente a los partidos mayores y menores de esta tendencia. Todos irán a las elecciones con sus siglas, pero, más allá de éstas, tendrán que dejar claro si, después, piensan unirse o no frente a Convergencia i Unió, porque si no se unen no habrá mayoría de izquierdas.

—¿Es demasiado débil la izquierda catalana como para ganar?

—Débil no, pero está dividida.

—¿Desfasada, acaso?

—Tampoco exactamente. Hay nuevos problemas en Cataluña que la izquierda, no sólo la catalana, sino la del resto de Europa, no tiene del todo claros.

—¿Cuáles?

—El impacto de las nuevas tecnologías, la estructura social, el papel de los partidos políticos en un momento de desarrollo de los grandes medios de comunicación de masas, la realización entre una política nacional y las implicaciones internacionales...

—Pero este es un problema de cara al futuro y no del presente inmediato.

—Sí, pero nuestro futuro está ya revirtiendo sobre el presente. En España tenemos un gran problema: hemos llegado más tarde a la democracia que los demás países. Apenas conocemos a nuestros partidos. Sólo se entrevista al candidato a presidente, mientras que los trescientos cincuenta diputados del Congreso son unos absolutos desconocidos. Nuestra sociedad está muy poco organizada. La gente cuando tiene un problema se dirige al gobernante, que, normalmente, está lejos de la idea y de la solución.

—Al tratar el tema de la organización estatal, recuerdo una frase suya: «En España tenemos un régimen de autonomías semipresidencialistas.» ¿Es bueno esto para la izquierda catalana?

—En el caso de nuestras autonomías podemos hablar de sistemas semipresidencialistas porque tenemos jefes de Gobierno que son, al mismo tiempo, jefes de Estado elegidos directamente como tales y responsables dentro de un Parlamento. Si se mira bien, nuestro sistema de autonomías es un conjunto de repúblicas dentro de una monarquía. En Cataluña, el presidente de la Generalitat lo es, a su vez, del Ejecutivo. Con este sistema es muy difícil exigirle responsabilidades políticas y contar con una moción de censura contructiva, que precisa siempre de un candidato alternativo para derribar al presidente. Si la oposición no es homogénea es difícil que salga ese candidato capaz de eliminarlo.

—Ahí podríamos hablar ya de una candidatura unitaria de la izquierda para proponer un candidato a presidente de la Generalitat.

—Es cierto. Habrá que llegar a eso y existen muchas formas de hacerlo. Una de ellas sería que los partidos de izquierda, antes de las elecciones, manifestasen su apoyo a un candidato concreto a presidente de la Generalitat en representación de la izquierda. Otra sería sumar los votos de los partidos de izquierda y, si estos fueran mayoría, proponer un candidato.

—¿Me podría decir lo que significa la frase «La izquierda catalana es un país de ciegos», según declaró usted recientemente?

—Yo nunca he dicho eso. De todas formas, la izquierda catalana tiene enormes dificultades para dar una alternativa real al «*pujolismo*». Mientras la izquierda no consiga superar esa situación, estamos condenados a que haya mayoría nacionalista en las elecciones autonómicas. Ese es el problema. Lo demás no tiene mayor trascendencia.

—¿Cree que la izquierda vanguardista catalana, si es que existe, no acaba de cuajar?

—Si por vanguardia se entiende el que está delante en aceptación popular, hoy por hoy esa vanguardia es el Partido Socialista. Si consideramos como tal la que está en posesión de los planteamientos más audaces, de las cosas más nuevas y, precisamente por ello, acaba convenciendo a la población de que eso es lomejor y se sitúa en primer plano, esa vanguardia intelectual, doctrinal y política no se da actualmente en Cataluña. Lo que hay ahora es un déficit de reflexión teórica y,

• • •

Nuestro sistema de autonomías es un conjunto de repúblicas dentro de una monarquía.



No estoy seguro de que Convergencia sea un partido realmente nacionalista.